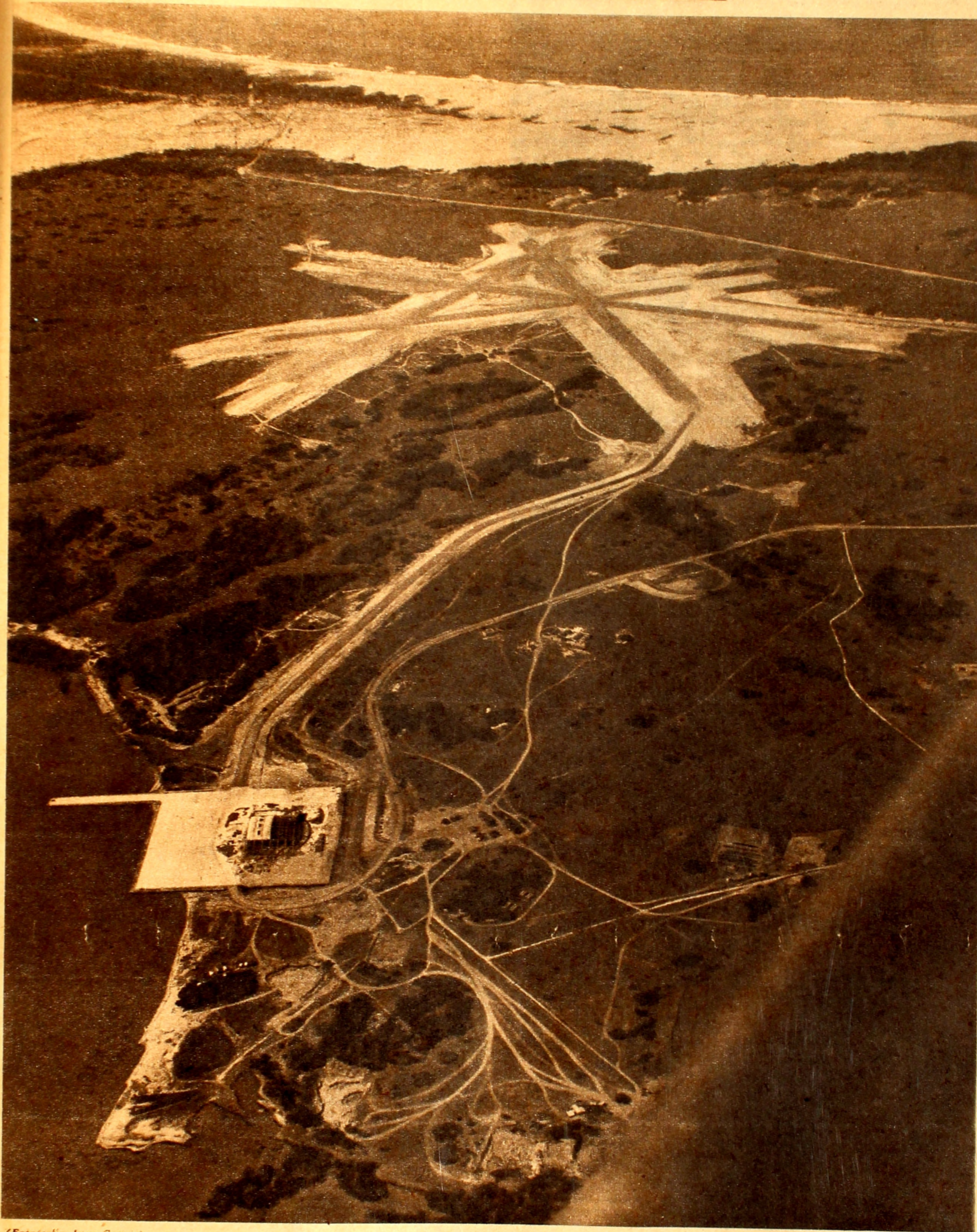
AÑO XVII. — Nº 787.

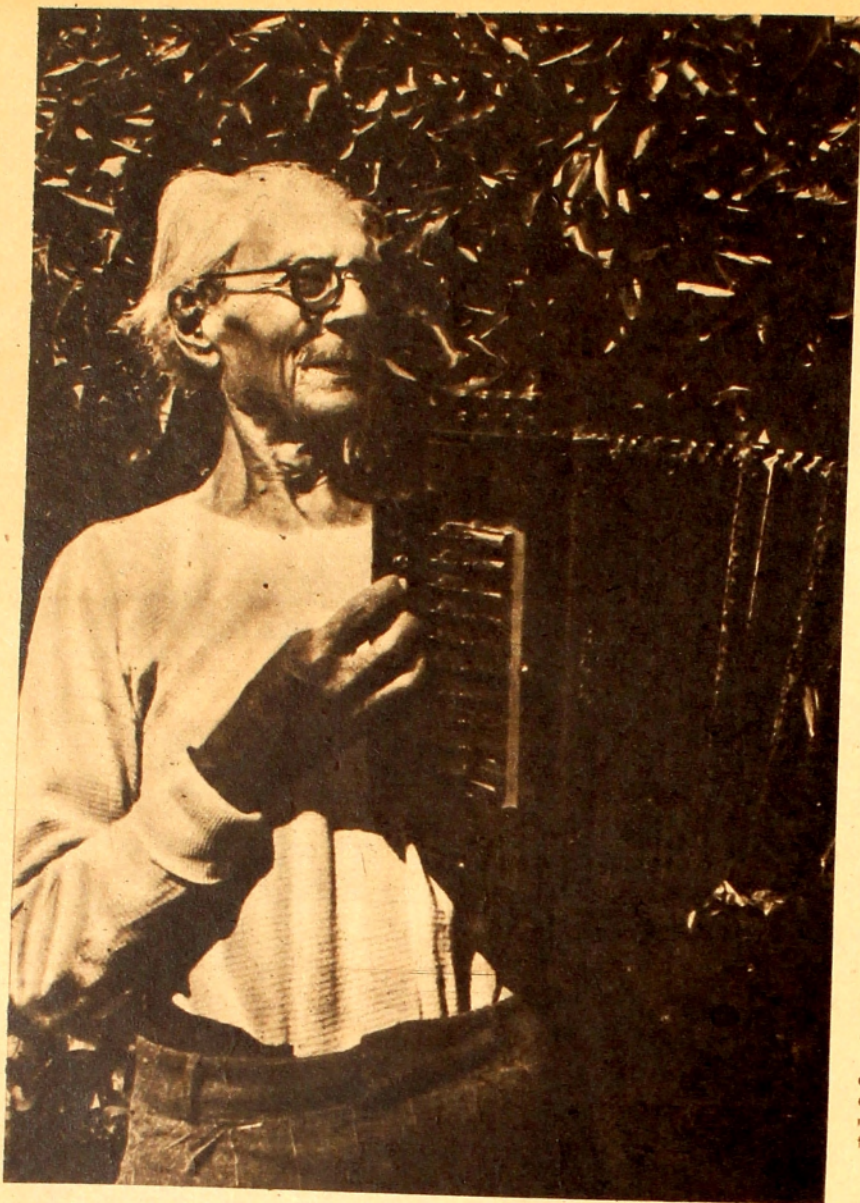
EL DIA

MONTEVIDEO, FEBRERO 15 DE 1948



(Fotografía Juan Caruso)

Esta fotografía aérea del Aeródromo de Laguna del Sauce, dado que abarca toda el área útil merece una leyenda de explicación. En primer plano aparece el hangar y la playa de maniobras que a la vez constituye una rampa por donde los hidros tienen su acceso a la laguna. Un taxi-way une el cobertizo del material con las pistas de vuelo, que en número de cuatro concuerdan con los vientos dominantes en la zona. La carretera a Portezuelo lindando el tramo final de la pista Norte-Sur y la presencia de la costa balnearia delatan las posibilidades de futuro como estación terminal de una ruta intercontinental de turismo de este magnífico aeródromo del Este.



Pedro Silva Solnino, músico popular de Durazno que nos grabó el "valsecito criollo" número 1.

Del Folklore Musical Uruguayo

EL VALS

El título general "Del folklore musical uruguayo" con que encabezamos nuestros artículos, tiene hoy que ensancharse peligrosamente para dar cabida a una especie que se halla recién en los umbrales del folklore: el Vals.

Si el folklore es la ciencia de las supervivencias inmediatas, fáltale aún desaparecer como música viva en el baile social del ámbito ciudadano, para sobrevivir únicamente en los ambientes rurales. Esto último ya está en vigencia: el "valsesito criollo" sobrevive en el campo. Es una especie que se ha "folklorizado" pero aún le falta quemar definitivamente esa etapa ciudadana como ya lo han hecho la Mazurca, la Danza o Habanera, el Chotis o la Polca que como reales supervivencias, después de sufrir transformaciones en el ámbito campesino, han desaparecido de los ambientes cultos y son hoy indiscutidos hechos folklóricos en casi toda América.



Graciolita Beatriz Patrone Giosa.

El Vals en nuestro país, tiene en el siglo XIX tres grandes campos de irradiación: como danza de salón y de teatro, como pieza instrumental desde los albores del arte de impresión musical en el Uruguay, y como danza campesina perfectamente asimilada por el criollo.

El vals en el salón y en el teatro

La paternidad del Vals en Europa se la disputan desde mucho tiempo atrás los alemanes y los franceses. Esta danza reconoce una clara ascendencia germana emparentada estrechamente con el Landler, pero el francés Thoinot d'Arbeau cita el baile llamado Volte en su célebre tratado de "Orchésographie" del 1589 de donde se hace prevenir también la etimología del vals. Lo cierto es que hace su aparición como danza de sociedad alrededor del 1780 y es irradiado por Viena y por París, llegando al Uruguay alrededor del 1800.

En la época de las Invasiones Inglesas ya lo conocía y practicaba la dama de nuestra sociedad colonial. En efecto, en 1807 pasa por nuestra capital Robertson y describe una tertulia montevideana de la época con estas curiosas palabras: "Fuí invitado a varias de estas reuniones vespertinas y encontrélas entretenimiento combinado de música, baile, café, naipe, risa y conversación. Mientras las jóvenes valsaban y hacían la corte en medio del salón, las mayores, sentadas en fila sobre lo que se llama estrado, charlaban con todo el sprit y vivacidad de la juventud. El estrado es una parte del piso levantado en el testero del salón, cubierto con estera fina en verano, y en invierno con ricas y hermosas pieles. Los caballeros es agrupaban en distintas partes de la habitación, unos jugaban a los naipes, otros hablaban y otros bromeaban con las damas mientras los más jóvenes alternativamente, se sentaban junto al piano, admiraban al cantor o bailaban en fantásticas puntas de pie con graciosísimas compañeras. Me parecía encantador cada paso, figura y pirueta. Todas las damas que vi en Montevideo valsaban y se movían en las intrincadas figuras de la contradanza con gracia inimitable, como resultado de soltura y refinamiento naturales" (J. P. y W. P. Robertson: "Letters on Paraguay", págs. 104 y 105. Londres, 1839).

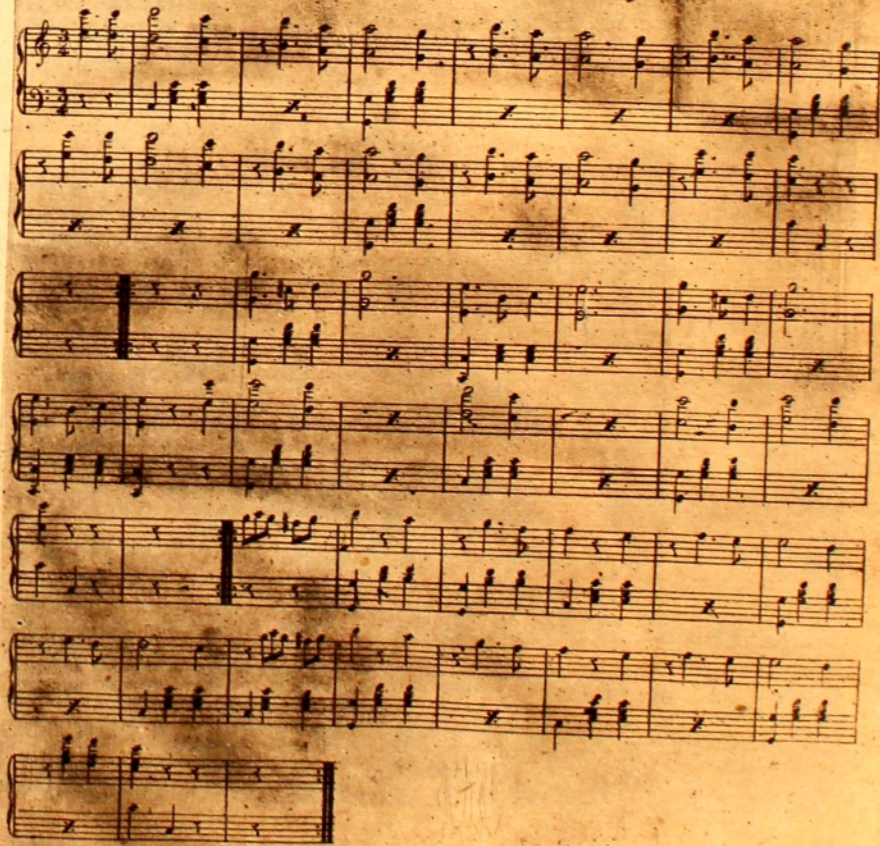
No fué simple fantasía o cortesía de extranjero hacia las naturales del país, esta pintoresca descripción. En el "Diario de la Expedición del Brigadier General Craufurd", del mismo año, se estampan palabras equivalentes en el sentido del vals, aunque sus expresiones finales no halaguen mucho a nuestras damas en cuanto a sus conocimientos: "El sexo femenino es amante del baile y valsan de un modo exquisito; muchas saben música y con frecuencia se oyen al pasar, el sonido del piano o los tonos de la guitarra; pero sus adornos raras veces pasan de esto; y aún se dice que pocas saben escribir antes de casarse y son muy poco inclinadas a los libros: sólo hay aquí una librería y en ella habrá sólo 20 ó 30 volúmenes" ("Revista Histórica", tomo VIII, páf. 523. Montevideo, 1917).

Augusto Saint - Hilaire que pasa por Montevideo en noviembre de 1820, deja estampado en su libro de viaje: "Pocas mujeres saben música, pero casi todas tocan al piano valses y contradanzas y no hay que rogarles mucho para que se hagan oir" ("Voyage a Río Grande do Sul", pág 205. Orleans, 1887).

Los valses vieneses se comienzan a oir en Montevideo antes de la Guerra Grande. El 24 de enero de 1839, en la función realizada en la Casa de Comedias a beneficio de Fernando Quijano, se ejecuta un Vals de Juan Strauss ("El Nacional", 24 de enero de 1839). Se trata de Juan Strauss, padre, ya que el célebre autor de "El bello Danubio Azul" contaba en ese entonces tan sólo 14 años de edad. Los valses de Lanner fueron también conocidos en nuestro país en la primera mitad del siglo XIX; en 1847 se ejecuta en el teatro, "Extasis", una de sus páginas más bellas, y cuando Camilo Sívori, el célebre violinista discípulo de Paganini se presenta en Montevideo en 1850, la orquesta del teatro en uno de los intermedios ejecuta "Los trovadores" del mismo autor. ("Comercio del Plata", 1º de julio de 1850).

La fiebre del Vals registra su curva máxima alrededor del 1840 cuando en el periódico "El Corsario" en su cuarta entrega de ese año publica estos versos:

Oh, valsa divina!
Alegre, festiva,
Tan rápida y viva
Cual viento veloz
Nos llevas en brazos
De dulce armonía,
Dulce Poesía,
Encanto y amor,
Corremos
Volamos,
En brazos
De amor;
Y en medio
A la danza,
Se olvida
El dolor... etc.



"La Esperanza", vals de Dolorcita Renteria, publicado en "El Iris" de Montevideo de enero de 1849.

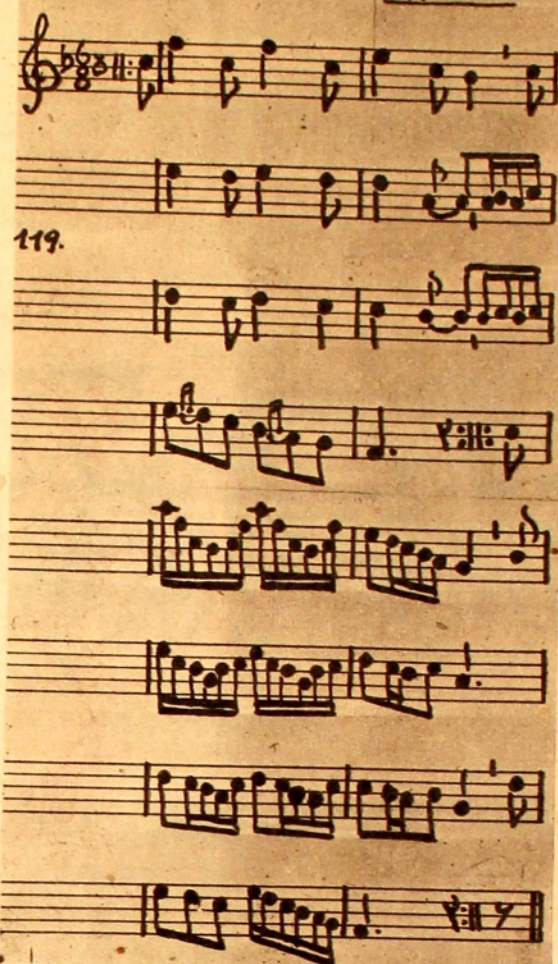
En 1854 se halla en su apogeo el famoso recreo llamado "Jardín Montevideano". El Vals no podía estar ausente en su repertorio musical. Oigamos al cronista del "Eco de la Juventud Oriental" que en el número del 26 de marzo de ese año escribe lo siguiente: "El domingo era una doble fiesta de flores y de bellas. Una orquesta ejecutando las magníficas creaciones de Verdi, las encantadoras melodías de Bellini y los acentos armónicos de Donizzeti, mezclados a algunas lindas Mazurkas, Polkas y Walses". "Felicitamos al Sr. Buero por el perfecto acierto que ha tenido en la construcción y distribución de todos los accesorios del edificio"... "No hace mucho tiempo que se ha introducido en las primeras capitales europeas la moda de los jardines y cafés-conciertos, donde el público toma su taza de te o su vaso de sorbete al compás de unas variaciones de Liszt o de Herz. El Sr. Buero parece que quiere montar su establecimiento a la europea"...

Dos innovaciones fundamentales se establecen, junto con otras numerosas variantas menores, en el vals del siglo XIX: el "Vals a Vapor" de gran velocidad en su movimiento, y el "Vals Boston" o vals americano introducido en el Uruguay alrededor del 1890 de estirada lentitud en el mismo y deslizamiento en el paso.

El Vals significó un tránsito fundamental en la historia de la danza de salón: de la pareja suelta a la que pertenecía todo el repertorio del siglo XVIII, se pasó a la pareja tomada. Su aparición constituyo una revolución, no tanto en el orden musical — varias danzas tienen su mismo ritmo y estructura — sino en el orden coreográfico. A principios del siglo actual la pareja avanzó un grado más: se abrazó para bailar; en el antiguo Vals, solamente se enlazaba.

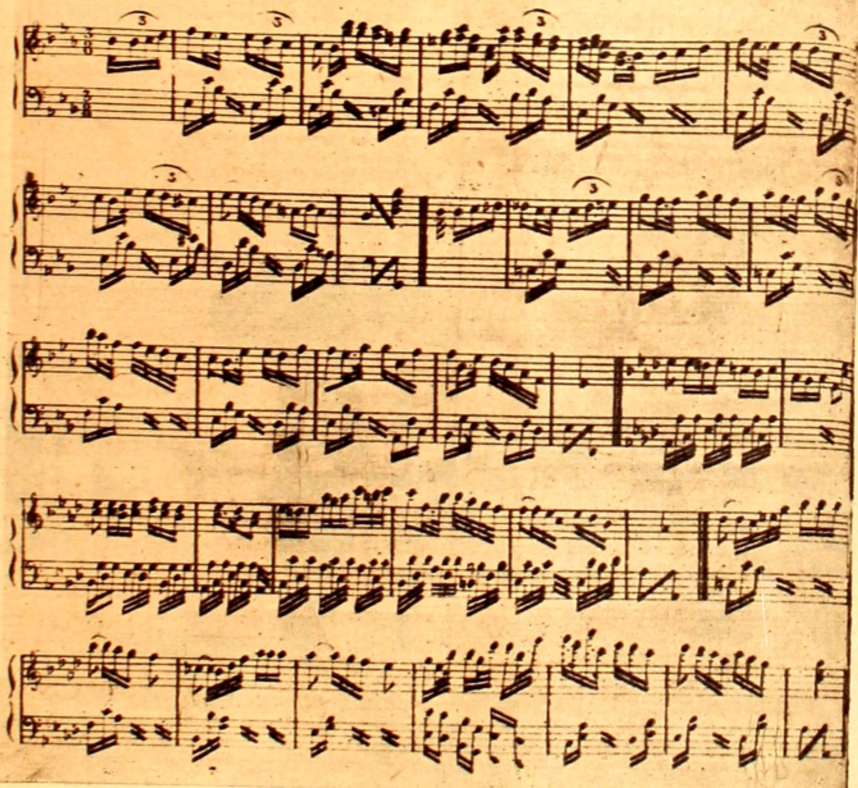
Además, el Vals significó la aparición de la danza de giro rápido; ese giro que avanzaba con un movimiento de rotación y traslación como en nuestro sistema planetario la tierra y la luna danzan en torno al sol...





El Vals al través de las partituras impresas en el Uruguay

En 1837 aparece la primera colección de partituras impresas en el país. El periódico "La Abeja del Plata" publica seis páginas musicales grabadas por el litografista Gielis. Entre ellas figura el "Valse a los Paquetes" de Roque Rivero, emigrado argentino de la época rosista y padre del joven y distinguido violinista Demetrio Roque Rivero, a quien se le ha confundido con un pintoresco músico de color de la misma época en Buenos Aires, colaboró con Juan Bautista Alberdi, los Varela, Mármol, etc., en el levantamiento del nivel musical en nuestro medio y dejó impresas en Montevideo numerosas piezas que son hoy preciosos documentos histórico-musicales. La presente fué publicada en el quinto número de "La Abeja del Plata" correspondiente al 17 de junio de 1837 y se refiere en su título a los Paquetes o embarcaciones surtas en esa época en el Puerto de Montevideo.



"Valse a los Paquetes" de Roque Rivero, uno de los primeros impresos musicales publicado en "La Abeja del Plata" de Montevideo, del 17 de junio de 1837.

En todas las colecciones y músicas sueltas publicadas en nuestra capital después de esa fecha, el Vals abunda generosamente. En "El Iris" de 1848 y 1849 se publican varios; entre ellos destacamos "La Esperanza" compuesta por la señorita Dolorcita Rentería quien declara con deliciosa inocencia que fué "escrita sin ninguna especie de corrección por su maestro el señor Peregrini". Se trata de un simple pinino de composición que pautó su maestro Baltasar Peregrini, músico español que además introdujo en Montevideo el uso del alcanfor, llevado en una bolsita en las prendas interiores, como preventivo de los contagios en las epidemias de grippe o fiebre amarilla, razón por la cual, según el memorialista Antonio N. Pereira, sus clases se convirtieran en una sucesión ininterrumpida de los estornudos alérgicos de sus discípulas.

En un inventario general de todas las piezas de salón impresas en el Uruguay hasta el 1900, el Vals debe abarcar casi el 50 % de ellas.

El Valsesito criollo

Actualmente, el Vals rueda en el ambiente campesino uruguayo, ya cantado con acompañamiento de guitarra, ya ejecutado a solo en el acordeón de una o dos hileras. Hemos recogido más de un centenar de valses con los más complejos adornos cuando se vierte al través de este último instrumento. El Vals criollo consta de dos partes de cuatro frases cada una; la segunda presenta grandes floreos. Estas partes se repiten sin un orden preestablecido, pero predomina la fórmula AA-BB. Publicamos hoy dos de ellos, bien representativos dentro del estilo del Vals "acordeonizado".

Vals (1). — Lleva el Nº 272 de la colección del Instituto de Estudios Superiores y nos fué registrado en Durazno por Pedro Silva Solnino, de 85 años de edad, oriundo de Fray Bentos y que llegó a conocer en sus años mozos a los payadores Goyo Pombal y Carassa de Mercedes y al argentino Gabino de Ezeiza. Fué ejecutado en acordeón de una sola hilera: de austera sobriedad, tiene en su segunda parte bastante gracia por los rápidos silencios que lo interrumpen. En los dos últimos compases, las plecas de las figuras que se escriben para abajo, representan las distintas figuraciones que hace el ejecutante al repetir esta parte.

Vals (2). — Es el Vals criollo lujosamente florido en su semi-período final. Nos fué registrado en Paysandú por Atalibio Ribeiro, nacido en Belén (Salto), excelente acordeonista que con su traje tradicionalista no está ausente nunca con su instrumento en las fiestas campesinas de los alrededores de la ciudad.

Lauro ***AYESTARAN.***

Comparsa con dos estandartes, enderezando a la calle Sarandí, por el antiguo veredón central de la Plaza Independencia iluminada con arcos de gas. (1890).

DEL CARNAVAL "FIN DE SIGLO"

CUANDO se tomaron las fotografías que ilustran estas páginas, el Carnaval montevideano del calendario oficial, regularmente aceptado, pasaba por momentos de grave crisis en perfecta relación con la terrible crisis financiera desencadenada sobre el país.

La referencia expresa al almanaque, aunque parezca baldía tiene su explicación considerando que en el Río de la Plata hubo alguna vez, carnavales fuera de época, inspirados en bajos móviles de servilismo político.

En el número 5201, de la Gaceta de Rosas, publicada en Buenos Aires, se inserta un decreto del gobernador de Entre Ríos, fecha 5 de noviembre de 1840, por el cual en su artículo 1º se establecen tres días de cada año denominados *Carnestolendas de Octubre*, en conmemoración del tratado de 2º del propio mes, que en todo el territorio de la Confederación Argentina pasó a llamarse el mes de Rosas como puede verse en los papeles de la época...

Languideciente el carnaval de fin de siglo, a punto de creérsele por muchos condenado a muerte, siguió arrastrándose año tras año en la capital empobrecida y de mal espíritu en tratándose de fiestas.

Donde no hay harina todo es mohina, dicen los españoles, y en todo caso a las pruebas gráficas me remito.

Los números estaban constituídos por las comparsas, algunas de las cuales como las estudiantinas han pasado a la historia, conforme tampoco se ven las alusivas a suce-



Grupo de máscaras distinguidas en la Plaza Cagancha (1890).



Corriente pareja de distrazados con el paraguas que no faltaba nunca. (1894).

(Fotografías obtenidas por atención del señor Esteban J. Peluffo).

Comparsa de Marinos, enfrentando la calle Yaguarón por 18 de Julio, en 1890. Esta fotografía encierra, aparte del motivo específico que la informa, un alto valor documentario, pues en ella es posible hacerse idea del aspecto de una cuadra de nuestra principal avenida hacen 58 años. La esquina con su vetusto aspecto y su farol de gas corresponde a la esquina S.E. de 18 y Yaguarón, cruz con el actual edificio de EL DIA. Al fondo en la esquina de Ejido el palacete del Dr. Joaquín Requena y García, notable muestra de estilo clásico, hecha sobre planos del arquitecto francés Victor Rabú, edificio que será demolido próximamente.

sos o a la política, especie —a veces— de válvula de escape abierta a los sentimientos y a las pasiones de la hora.

Los conjuntos de marinos mantuvieron su cartel por largos años, pero los únicos que pueden llamarse sobrevivientes son los negros con sus tamboriles.

Ellos solos poseían y poseen la raíz histórica que lo explica todo.

✦

Pero el carnaval estaba llamado a reverdecer y reverdeció en forma inusitada y cabal cuando afianzadas la paz pública y la integridad internacional, después de 1904, las fiestas de Momo ganaron estrepitosamente la calle bajo la dirección animadora, irresistible y los entusiasmos de Samuel Blixen.

Fué entonces que la capital, iluminada a giorno con luz eléctrica, supo de lo que sólo conocía por referencias del extranjero. Lo que eran Veglioni, affiches monumentales sacados a concurso, encarnizadas batallas de serpentinas y desfiles a compás de resonantes charangas y enloquecedoras mascaradas a todas horas.

El país había entrado en caja y los presupuestos principiaban a cerrarse con superávit: la época de las vacas gordas iba llegando.

De entonces acá el Carnaval incorporóse como número primordial al programa de atracciones veraniegas que Montevideo ofrece a sus consecuentes y cada vez más numerosos visitantes extranjeros.

✦

Todo lo que hubiera de agregarse lo dice por sí sola la crónica ilustrada, que a modo de retrospecto se ha logrado articular, merced a la colaboración de un fotógrafo aficionado, Don Esteban J. Peluffo, el cual une al predicado de hábil, otro, más difícil, que es galardón de los que saben cuidar sus negativos para que medio siglo más tarde se les requiera por "la novedad de lo viejo" muchas veces de más interés que las novedades que pasan.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA



"Estudiantina Española" desfilando por la avenida 18 de Julio, a la altura de Cuareim, en el Carnaval de 1890.



Bloques de gneiss de la sierra de Mal Abrigo separados del resto de la masa por los agentes atmosféricos

EL ETERNO CICLO EVOLUTIVO DE LAS ROCAS

EL aviador o el aeróstata que ascienden a grandes alturas, o el buzo que explora las profundidades del mar, se sitúan en ambientes de características completamente nuevas, donde la presión anormal ya sea por su exigüidad o por su valor exagerado puede llegar a ser insoportable.

Si nos alejamos de la Tierra el decrecimiento de la presión atmosférica se realiza con extraordinaria rapidez; calculando en cambio las tensiones que reinan en el interior del globo, llegamos a la conclusión de que en el centro del planeta existe una presión de alrededor de 3.500.000 atmósferas.

Nadie puede hacerse una idea exacta de lo que representa esa enorme presión interna. En los laboratorios especializados se han conseguido realizar presiones máximas de unas 20.000 atmósferas. De todas ma-



Curioso perfil determinado por la meteorización de un bloque granítico.



Masas de granito depositadas a gran profundidad y puestas al descubierto por el trabajo de la erosión y los movimientos de balanceo continental.



Formas extrañas producidas por bloques atacados intensamente por los procesos de meteorización (weathering).



Bloque ahuecado por el trabajo de la humedad persistente en su porción inferior.

neras hemos aprendido mucho acerca del comportamiento de la materia cuando se la somete a presiones elevadas.

Si descendiéramos unos 60 kilómetros hacia el interior del globo alcanzaríamos la zona de la corteza terrestre donde reinan las mismas condiciones que las obtenidas con las máximas presiones en ciertos laboratorios. A esa profundidad habría aumentado bastante el módulo de la rigidez de las rocas, hecho que favorece la propagación de las ondas derivadas de los terremotos, que caminan mejor por el interior de la Tierra que por su superficie. El material pétreo se encontraría en esos abismos en un estado de plasticidad latiente, favorecido por la alta temperatura, pudiendo deformarse paulatinamente sin dar lugar a importantes fracturas.

A mayor profundidad aún las rocas cristalinas se encontrarían en estado vítreo, es decir, sin granulación aparente, estando aún mezclados sus minerales constitutivos. Dicho material vítreo, que los geólogos llaman magma, es capaz de ascender a la superficie del globo determinando periódicamente los fenómenos del volcanismo, aunque en gran parte se deposita y cristaliza en el interior de la corteza del globo.

El material vítreo que surgiendo desde los 70 u 80 kilómetros de profundidad trata de alcanzar la superficie del planeta, recuerda en cierto modo al aviador, que dejando la superficie de la Tierra asciende hasta las fronteras inferiores de la estratósfera. Ambos se colocan en medios que les son nuevos, hostiles. El aviador nota el decrecimiento de la presión atmosférica, respira con dificultad, y sólo por el ansia incontenible de batir el record de altura trata de ascender aún más, olvidando por un momento el peligro. El material vítreo que alcanza la superficie de la Tierra o se deposita a cierta profundidad, también siente el influjo de los factores del nuevo medio en que se coloca. La presión y la temperatura descienden y lo obligan a cristalizar, a convertirse en roca, en asociación de minerales ligados de una manera íntima.

Y si dicho material es arrojado al exterior por los volcanes o si es puesto al descubierto por el trabajo de la erosión, aún en el caso de haberse depositado en el interior de la corteza terrestre, lo asaltan multitud de factores nuevos, desconocidos para él mientras yacía en las oscuras profundidades del planeta. Los rayos solares, y los consecuentes cambios de temperatura, la humedad, las raíces vegetales, el oleaje marino, el agua de lluvia, el hielo de los ventisqueros, el rayo y mil causas más se unen para poner a prueba a los intrusos llegados de los profundos abismos.

Comienza entonces el proceso de la adaptación. Desaparecen los minerales inestables (feldespato, mica, olivino) y sólo quedan los estables como el cuarzo formando conglomerados, areniscas y acumulaciones de arena y arcilla. La descomposición química favorecida por la humedad y el anhidrido carbónico ataca más a las rocas eruptivas que a las sedimentarias derivadas de éstas, porque ya ha tenido lugar cierto proceso de adaptación. En efecto, los minerales inestables se han transformado o han desaparecido; quedan sólo aquellos que la acción química apenas puede efectuar.

Pero mientras se desintegran las rocas originadas por el material vitreo surgido del interior del planeta, se originan sedimentos derivados de esa destrucción que se depositan en los mares y las llanuras. El peso de los depósitos provoca un lento descenso de los mismos gracias a la plasticidad de los materiales situados a gran profundidad sometidos a grandes presiones y a altas temperaturas. Los sedimentos que descienden se transforman (metamorfismo, en el sentido geológico) y tal vez alcanzan nuevamente la zona donde dominan los materiales vítreos generadores de las rocas que actualmente asoman en la superficie del globo

He aquí un proceso cíclico. Así como el hombres surge de la tierra y vuelve a la tierra, las rocas llegan de las profundidades del planeta y vuelven a sumergirse en ellas, repitiéndose el fenómeno indefinidamente, mientras las generaciones de animales y hombres se suceden con vertiginosa rapidez y los milenios transcurren como segundos batidos por el gran reloj del Tiempo.

Jorge CHEBATAROFF

(Fotos del autor tomadas en las Sierras de Mal Abrigo y Mahoma).



Paisaje tomado desde la porción inferior de una gigantesca escama de granito determinada por la acción de la humedad y otros factores.



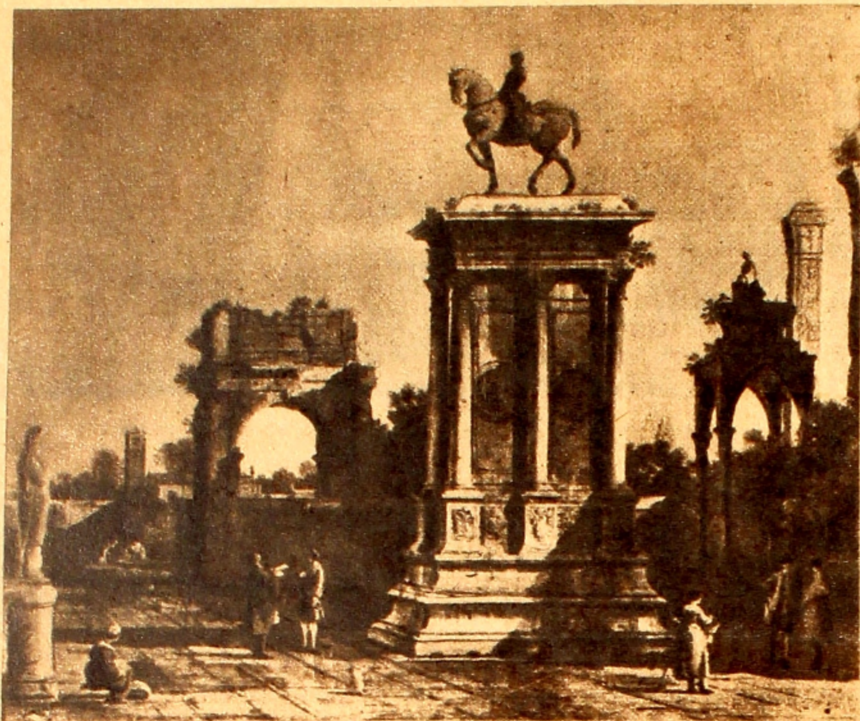
Bloque ahuecado a punto de segmentarse en varios trozos. Su superficie aparece tapizada de multitud de liquenes.



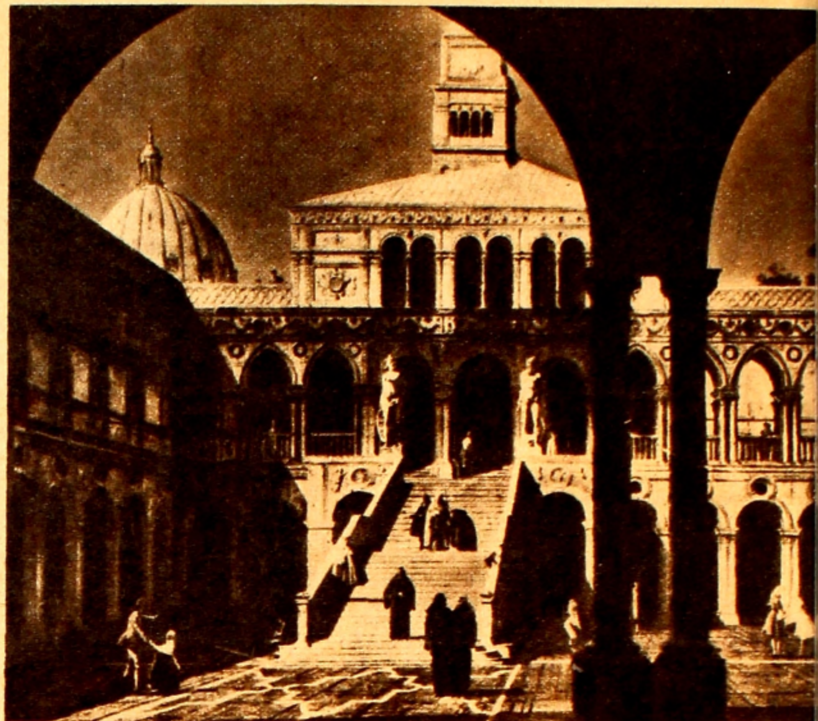
Caparazón pétrea creada por los agentes atmosféricos en la porción central de Sierra Mahoma.



Masas graníticas próximas a la Sierra Mahoma, de superficies pulidas y cimas sometidas a una intensa descamación.



"Colleoni", monumento entre ruinas. La estatua se levanta actualmente frente a la iglesia de San Juan y San Pablo, de Venecia.



"La scala dei giganti", capricho representando al Palacio de los Dogos, pero como t… solamente dos plantas.

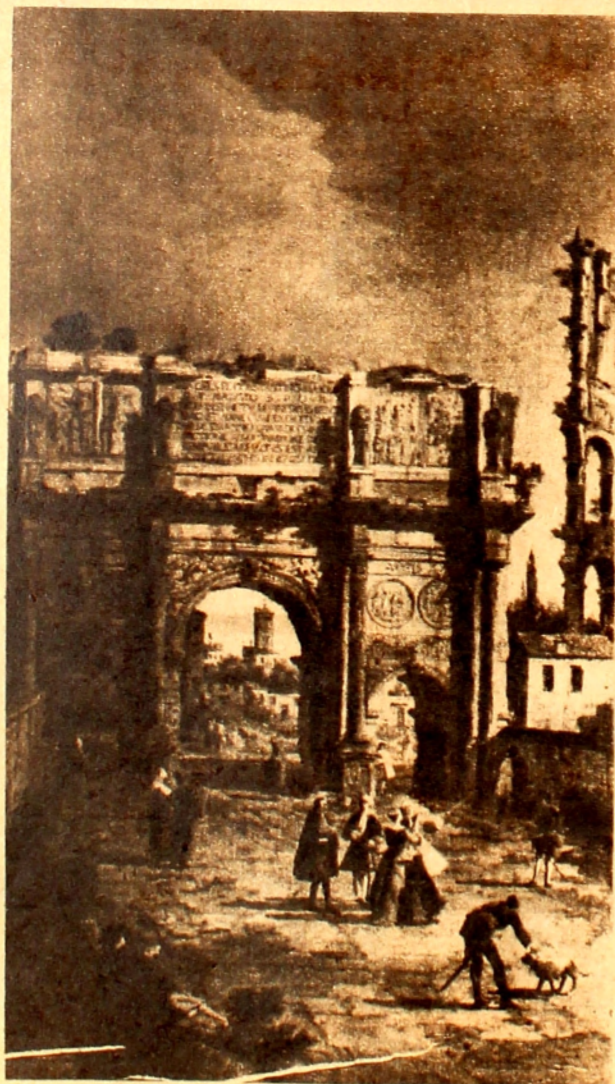


San Pablo, desde los jardines de Somerset House. Aguas abajo del Támesis.

LA REGIA COL… OBRAS DE CA…

LAS pinturas de Angel Canale, llamado Canaletto, pintor veneciano del 1697-1768, en poder del rey de Inglaterra, han sido exhibidas recientemente en las Galerías de la Real Academia, de Londres, e incluye su exhibición una gran parte de los cuadros adquiridos por Jorge III a José Smith, que fué cónsul inglés en Venecia, y ejerció el mecenazgo sobre Canaletto.

Ocupan las obras toda una galería, y han proporcionado la oportunidad única de facilitar el estudio de este pintor, no existiendo en parte al… número de obras, y de tal calidad … pintor. Aparecen desde sus trabajos … ñas vistas del Gran Canal, que se sab… 1735, y son de una técnica bien difer… des vistas de San Marcos, pintadas p… rededor de 1740, en las que hace al… dominio de sus facultades. En 1742-… Smith una serie de vistas de Roma,…



Arco de Constantino.

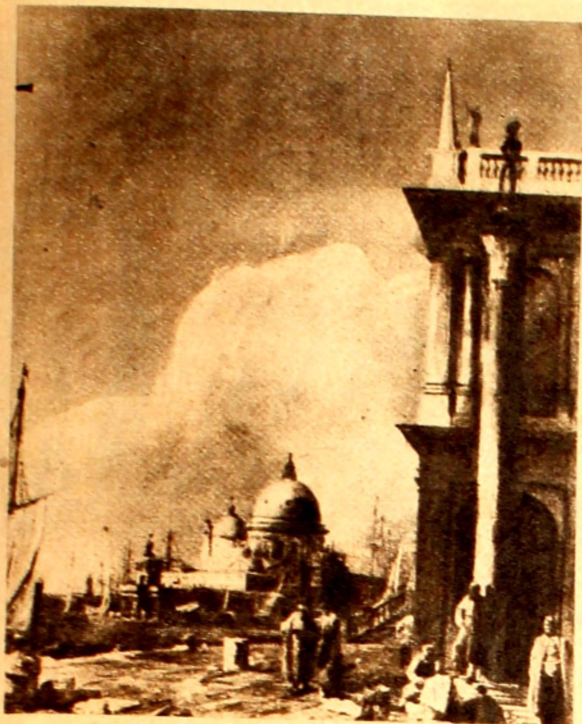


Arco de Tito.



Arco de Séptimo Severo.

Tres de una serie de hermosas vistas de Roma, ejecutadas por Canaletto en 1742-43 en Venecia, sobre apuntes tomados en Roma en 1719.



Biblioteca y Templo, pintado en Venecia alrededor de 1735.

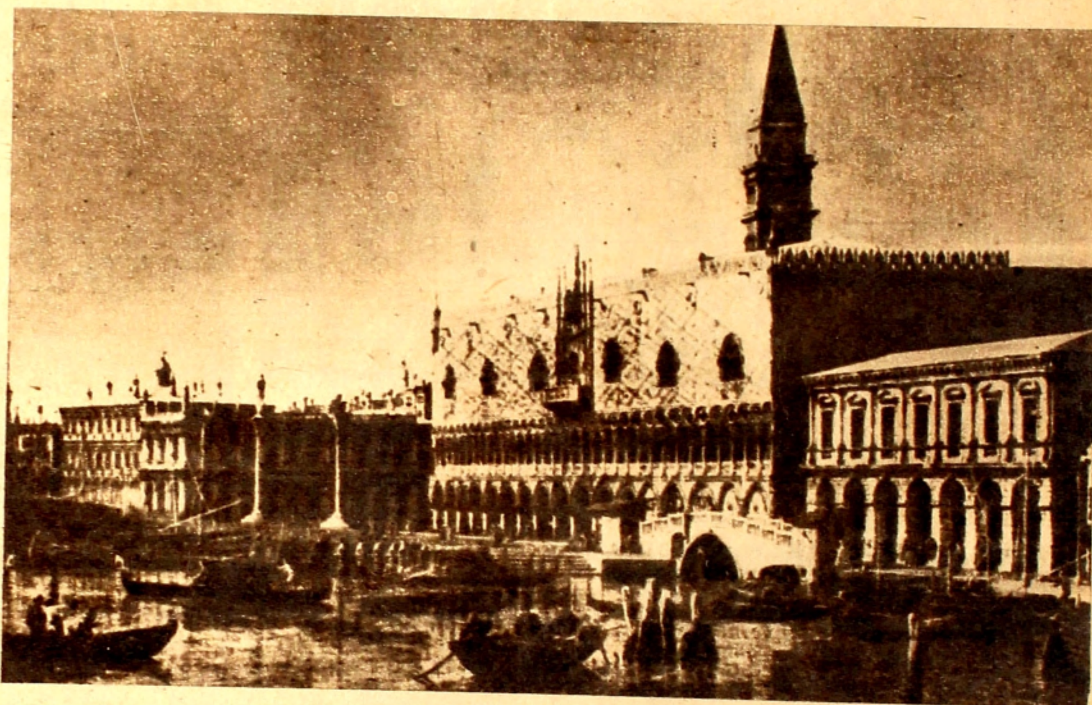


El Bucintoro

...CCION DE ...ALETTO

...tan grande ...a, de este ...os, peque- ...ó antes de ... sus gran- ...emente al- ...e un gran ...ecutó para ...das en los

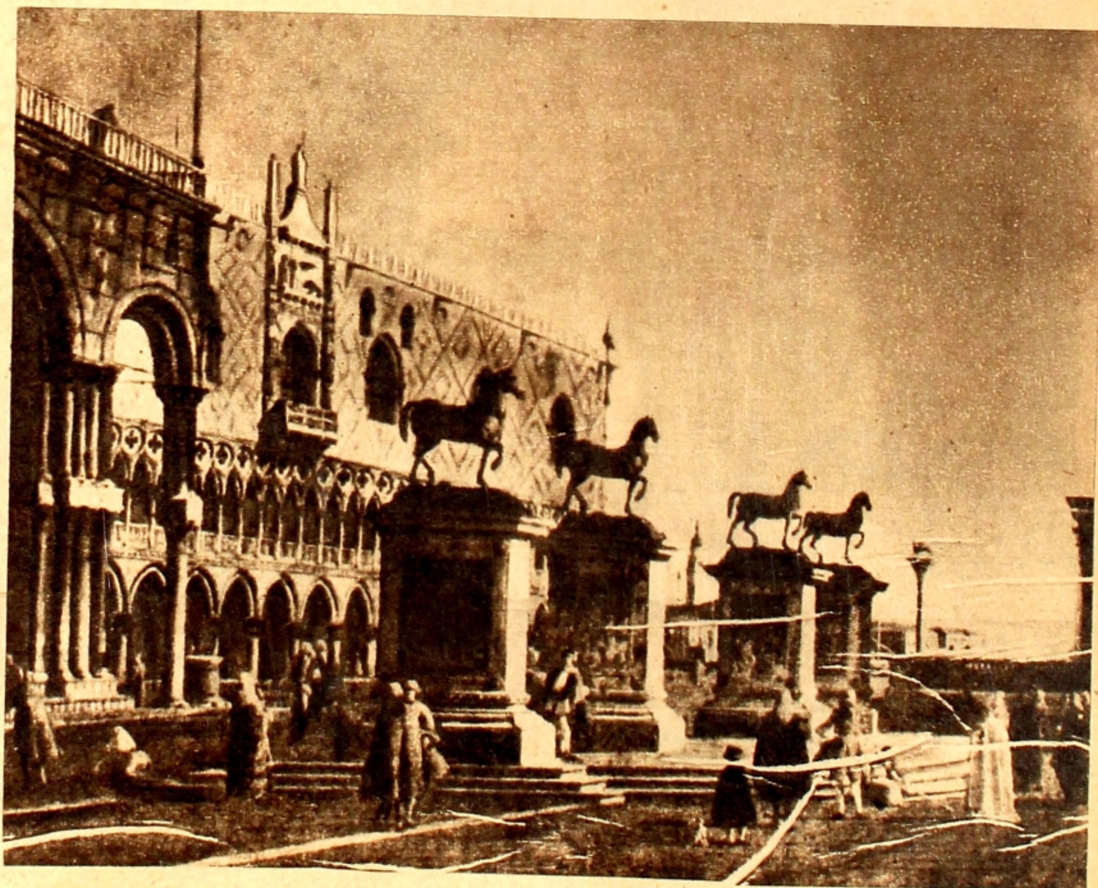
apuntes tomados durante su visita realizada en 1719. Siguió a éstas en 1744 con una serie de vistas mostrando los principales edificios renacentistas de Venecia. Durante su visita a Inglaterra, Canaletto pintó muchos aspectos de Londres, pero las vistas del Támesis, aguas arriba, y aguas abajo, desde Sonerset Hous, reproducidas en estas páginas, fueron ejecutadas en Venecia durante una corta visita que hizo a su ciudad natal, en 1750-51.



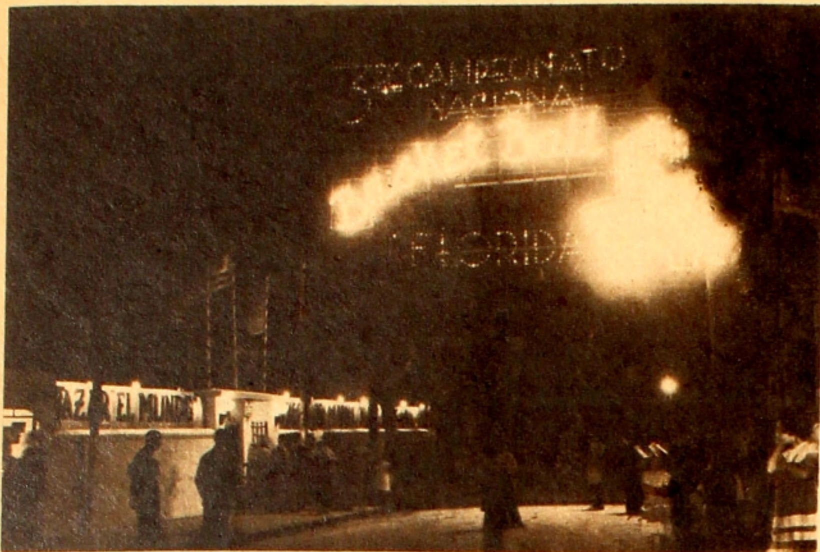
La prisión y el palacio de los Dogos



El Panteon, una de las vistas de Roma pintada en 1742-43.



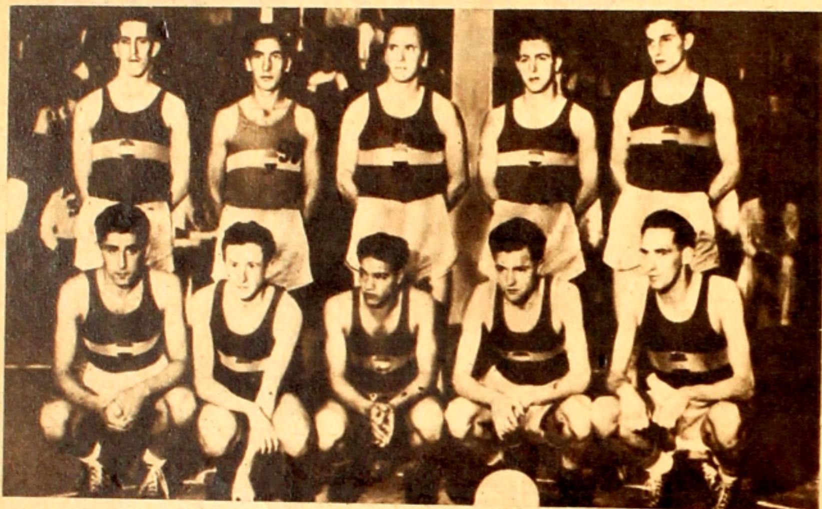
Los caballos de San Marcos, capricho representando a la cuadriga colocada frente a la iglesia.



La U.T.E. instaló llamativo luminoso de adhesión a la más importante competencia de basketball en el Uruguay, en la puerta de entrada, que encendíase a la iniciación del espectáculo. En primer plano las boleterías, luego las pasarelas de entrada.



SAN JOSE careció de las cualidades que prestigiaron conjuntos maragatos inolvidables. Extrañó la falta de consistencia del equipo limitado a muy discretas perspectivas desde el principio, logrando triunfar sorpresivamente frente a Treinta y Tres en las últimas etapas. Entró 8º.



LAVALLEJA estuvo por debajo de la chance que se le asignaba, del prestigio que le otorgaron sus intervenciones hasta la fecha. Salvo Martínez Huertas, los demás empeñosos y pocas figuras nuevas. Además el conjunto pareció falto de preparación, ratificando la impresión de torneos anteriores, que inició con escaso éxito, para terminar jugando muy bien. Logró el 6º puesto.

MONTEVIDEO CONQUISTO EL TERCER CAMPEONATO NACIONAL DE BASKETBALL

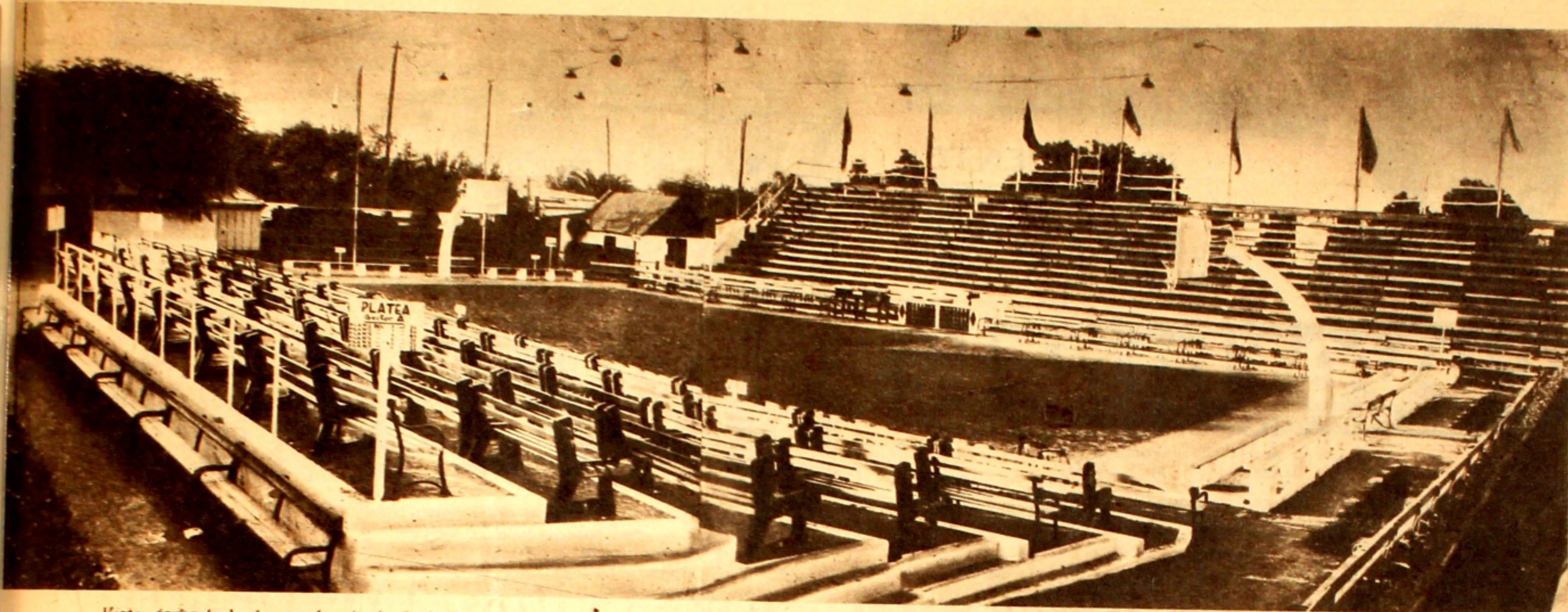
EL baloncesto ha conquistado, con el reciente torneo finalizado en Florida, una nueva y considerable posición dentro del deporte nacional. En efecto, la organización material de la importante competencia nacional, en la que participaron 15 departamentos, culminó con una rueda decisiva jugada en Florida entre ocho selecciones, siendo evidente el acierto extraordinario de los dirigentes locales en cuanto a organiza-



SALTO, 3º por goal-average, luego de brillar como campeón absoluto del Interior, se eclipsó. Con este conjunto vuelve al primer plano dentro del concierto nacional. Junto a la calidad de Armando Val, ex seleccionado nacional y ex capitán de Peñarol de Montevideo, actualmente radicado en Salto, la veteranía de O. Arrestia y Fabruccini, ya declinando en su carrera deportiva, los salteños tienen en Cortés (8), Mari (7), Asambuya (4), Satalía (11) excelentes elementos para próximos torneos.



FLORIDA ha innovado en materia de jugadores y métodos, audazmente y con todo acierto. Dentro de nueva concepción, con elementos nuevos, logró significativos éxitos, y aunque cayó en instancias decisivas, cabe reconocerle méritos. A poco que logre experiencia, y peso, será uno de los buenos competidores de próximos torneos. Igualó en puntos a Salto, pero éste lo aventajó por goal-average.



Vista general de la cancha de basketball donde se disputó el 3er. Campeonato Nacional de Basketball. En predio de la Comisión Nacional de Educación Física, con algunos materiales de la misma y de la Liga organizadora; con amplia gradería al fondo, (material y mano de obra de los Ferrocarriles del Estado), se dispuso con señalada eficacia el escenario mejor organizado de cuantos han servido para el basketball de la República. Plateas numeradas, fácil acceso a cualquier instalación, mucho orden, contribuyeron a hacer más hermosa la fiesta cumplida en la simpática ciudad de Florida.

ción ya que puede tomarse como ejemplo de futuro lo realizado en ese sentido en el anexo de la Plaza de Deportes.

El Campeonato Nacional es la culminación de la temporada de la Federación de Basketball, y se dilucida en cuatro zonas o regiones: *Litoral*, con Artigas, Salto, Paysandú, Río Negro (que no participó), Soriano y Colonia; *Centro*, con Tacuarembó, Florida, San José, Durazno, y Rivera y Flores que intervinieron este año: *¡Este*, con Cerro Largo, Treinta y Tres, Lavalleja, Rocha, Canelones y Maldonado, — éste ausente también de la competencia; — y la zona Montevideo, que participa directamente en las finales dada su capacidad, actualmente por encima del resto del país.

La participación de Montevideo, esta vez representado por una selección de Goes y Olimpia, ha dado jerarquía a la competencia, a la vez que sirve de estímulo e incentivo a los equipos del Interior que mucho tienen que progresar en el aspecto técnico del juego. Aun así, fueron notorias las dificultades que halló el conjunto de la capital ante Salto, Florida y Soriano, aunque finalmente se adjudicara invicto el torneo.

Lo importante dentro del Campeonato, es que además de la expresión colectiva de un deporte que tiene expresión nacional en sus estatutos, provoca todos los años verdaderas fiestas de confraternidad de las juventudes de los departamentos más alejados del país y en cada sede de la competencia, — esta vez Salto, Paso de los Toros y Treinta y Tres en las eliminatorias, y Florida en la final—, la afición deportiva local tiene oportunidad de presenciar espectáculos que son todo corrección, colorido, destreza, novedad.

El aporte oficial a través de la contribución directa del Estado, de la Intendencia Municipal, de los F.F.C.C. del Estado, ha permitido ofrecer con gran éxito de público y por ende de boletería, un programa extraordinario que viene superándose año a año.

Mario ZOPPIS.



SORIANO, vice campeón, mostró nuevamente la calidad y acierto de aquel conjunto elegido en 1940 y mantenido con pocas variantes hasta ahora. Pese a los años de actuación, son elementos jóvenes aún, plenos de vigor, destreza y experiencia. De ahí su campaña que vuelve a prestigiar al basketball de Mercedes, y ahí también la razón de la victoria neta ante el dinámico equipo local. Integran el equipo vice campeón: atrás, Méndez, Caressani, C. Ibarra, Lozano, J. Ibarra; adelante: W. Cazzola, Charruti, Morales, T. Ibarra y R. Cazzola.



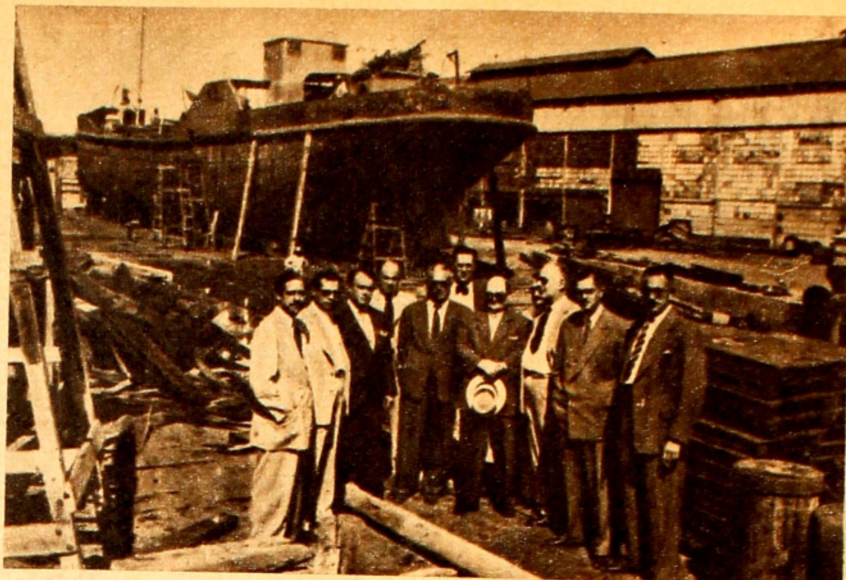
MONTEVIDEO, campeón, estuvo representado esta vez por un combinado de Goes y Olimpia, campeón y vice respectivamente, del Federal de 1947. Individualmente fué el mejor; como conjunto dejó bastante que desear. Con todo, el público tuvo numerosas ocasiones de aplaudir brillantes jugadas de García Otero, Ruiz, Bergara, Vitureira, etc. Atrás, de izq. a der.: Bergara, Páez, Hents, S. Ramella, Vitureira; adelante: Machín, García Otero, Ruiz, Apaulazza y Cheriani.



TREINTA Y TRES, clasificado quinto, fué otro de los conjuntos que elevó su standard de juego respecto a campeonatos anteriores. De buenos físicos, bien entrenado, Treinta y Tres logró sugestiva victoria ante Salto, y aunque decayó luego, cabe reconocer valores de muchas posibilidades en Arada (20), Olascoaga (22), Lucas (25) y Cuadrado (24).



TACUAREMBO fué representado por la selección de Paso de los Toros, cumpliendo campaña meritoria, aunque no en grado similar a torneos nacionales anteriores. Equipo cuya característica es la velocidad y eficacia, no alcanzó a exhibirlas ya que, salvo Alemañy (4), Nogueira (5) y Domínguez (2) que siguen siendo los mejores, los demás apenas cumplieron su cometido. Se clasificó 7º.



Miembros del Directorio y personal de la Administración Nacional de Puertos, durante la visita al varadero para observar las intensas labores que se realizan en dicho establecimiento. Aparecen en la foto, el Presidente, Dr. Jaime Bayley, Directores señores García Méndez, Fonseca y Dr. Alvarez Olloniego; Gerentes de Producción, Transportes y Administración, Sres. Enrique de Souza, Oscar Arcos y Daniel Méndez Schiaffino; Adscripto a la Presidencia, Arquitecto Naval D. Juan de Ferrari; Jefe del Varadero, Arq. Héctor Caselli Copetti; Jefe de la Sección Transportes, Sr. Mario Pico, y el autor de esta nota.

IMPORTANTISIMA SECCION DE LA ADMINISTRACION N. DE PUERTOS

EL VARADERO DE MONTEVIDEO

AL finalizar la calle Cerrito, de esta hermosa capital de la República, sorprenden nuestra vista algunos lugares baldíos, edificios en escombros, un predio donde determinadas líneas de transportes motrices terminan o inician sus recorridos, y el antiguo cuanto severo edificio de la Facultad de Ingeniería.

A los pies del anchuroso Plata, que mantiene oscilante su precioso caudal según lo determinen sus leyes marinas, ora empinándose a impulso de los vientos, ora, en días serenos, balanceando suavemente la ondulación de su espejo verdoso, que no siempre es igual la imagen de Rubén Darío: "el mar como un vasto cristal azogado"...

En toda forma, humilde en su belleza panorámica, el morrito distante que conocemos por "el Cerro" — de evocación histórica — que dominaremos, desde ese mirador, sin necesidad de cristales auxiliares.

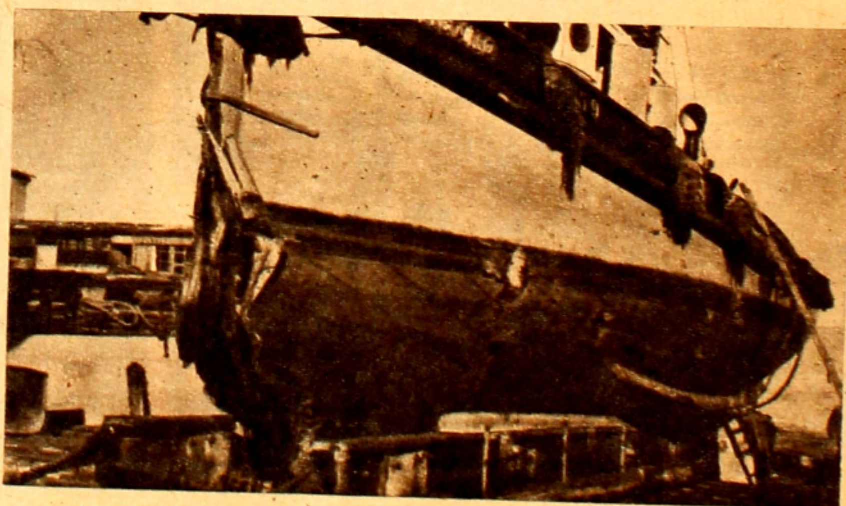
Unos edificios alargados, blanquecinos, que se extienden por algunas decenas de metros a la vera del río, dirían a cualquier forastero que se trata de un modesto hospital de campaña. Penetrando a su interior nos va a dictar su provechosa lección el esfuerzo inteligente del hombre puesto al servicio de la industria naval. Es el varadero, dependiente de la Administración Nacional de Puertos.

Perteneció éste desde fines del siglo pasado hasta el año 1916, al señor Antonio D. Lussich, que lo había instalado para pequeñas reparaciones, pasando, desde dicho año, a enriquecer el patrimonio de la Administración Nacional de Puertos. El área adquirida por la institución citada — que fué ganada al mar por el pioner Lussich — comprende unos ocho mil metros cuadrados, que con otros siete mil linderos — cedidos por el Municipio — totalizan una hectárea y media de terreno firme. En esa pequeña lengua de tierra laboran más de trescientos operarios, que se distribuyen en dos grandes sectores, destinados a construcciones y reparaciones navales de acero y construcciones y reparaciones de madera. Está proyectada una ampliación de diez mil metros cuadrados (una hectárea a ganarle al mar) para dividirla en cuatro ambientes: 1) para construcciones navales en acero; 2) para reparaciones en acero; 3) para reparaciones en madera; 4) para construcciones en madera.

Un 95 % de los 300 operarios son uruguayos y un 70 % del total personas jóvenes que provienen, en su mayor proporción, de la Escuela de Industrias Navales, dependencia de la Universidad del Trabajo, que funciona en el edificio de la Facultad de Ingeniería.

Esta rama de la enseñanza práctica, incorporada a la Universidad del Trabajo, data de pocos años y abre un horizonte luminoso a nuestras juventudes. Ella será objeto de próximos apuntes, concretándonos, por hoy, a reflejar ciertos detalles que revelan lo que puede la inteligencia del hombre cuando asomándose al porvenir, con buen sentido y cabal noción de nuestro destino como nación rodeada por agua, empieza a cavar los cimientos de algo que no somos, pero deberemos ser además de lo que somos: país de marinos y pescadores.

En estos momentos está lista para ser botada, la primera lancha de acero de dos-



El remolcador "Americano" (de 156 H.P.), naufragado en la escollera Sarandí, el 25 de julio de 1947, contra la cual chocó debido a la densa niebla. Está asignado a tráfico portuario de la División Marítima de la A.N.P. Entraba a puerto con un práctico de un paquete de ultramar.



La embarcación de que habla esta nota, completamente reparada, abandona la escala y avanza hacia el seno del Río de la Plata.

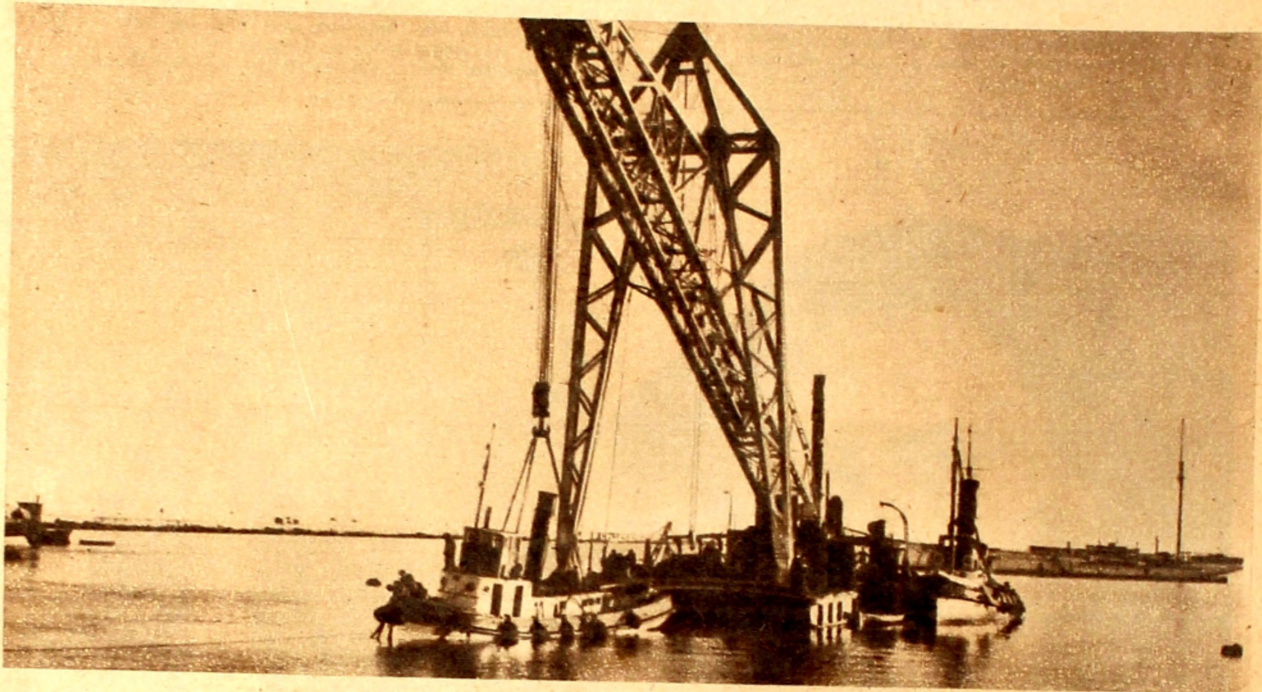
cientas toneladas, construída en ese varadero, lo que fructifica en realidad las ideas del ex-Presidente del Directorio de la Administración Nacional de Puertos, Contralmirante (R) don Juan M. Canosa, que sentó las bases mediante un plan racional y progresivo y que, con su capacitada energía, hizo posible la cristalización del mismo. Ese plan fué proseguido por las siguientes autoridades y prometen, ahora, impulsar y superar las recientemente designadas por el Poder Ejecutivo, para ese Servicio Descentralizado. (1).

También, en estos momentos, se están armando tres embarcaciones similares a la que aguarda su turno para ser botada. Ya tienen paradas sus quillas y se anuncia su desplazamiento hacia las aguas antes de finalizar el presente año.

En nuestra visita a ese emporio de fecundas actividades (2) observamos detenidamente los trabajos de reparación, conservación y construcción de la flota de la Administración Nacional de Puertos, a cargo exclusivo del varadero, como así la tarea de varado de los remolcadores, lanchas, queches, botes y otras unidades de dicho organismo y algunas embarcaciones de otras instituciones del Estado.

Dos lanchas de acero, a motor, de 400 toneladas, tienen ya preparados varios órganos de su estructura. Se exhiben, además, los detalles, cálculos y modelos para lanchas de 100, 300, 400 y 1.000 toneladas; un remolcador de 400 HP; y un buque-motor de 800 toneladas, encontrándose en sus retoques finales las reparaciones al remolcador "Antonio D. Lussich", al queche "Ancona", al arco de remolque del "Alfredo Labadie" y a la draga "D.H. 12" de la Dirección de Hidrografía del Ministerio de Obras Públicas. Además se está reconstruyendo totalmente el "ganguil" G. 4 que depende de la Sección Dragado, encargada de la conservación de los fondos del Puerto (3) y una vez terminado este trabajo se hará uno semejante en la draga arenera D4.

Como signo a destacar aludiremos especialmente a los estudios y diseños para la construcción de doce pequeños pesqueros para el S.O.Y.P. Es propósito de las autoridades superar, en 1948, el ritmo de trabajo de 1947, año que acusó elevados índices de producción, habiéndose logrado mantener la flota del organismo con todos sus certificados de navegabilidad renovados. Programan, como complemento, un buen número de trabajos con la División de los Servicios Marítimos y la intervención — hábito ya incorporado a las actividades del varadero — en los trabajos del Departamento de Transportes, que comprende las unidades del cabotaje del Litoral Oste y las de ultramar.



La grúa flotante de la Administración Nacional de Puertos, después de lingado convenientemente por el capitán de armamento y salvamento, lo enfrenta a la escala del varadero.

Tanto en las unidades de la División de los Servicios Marítimos (remolcadores, chatas, etc.) como en las restantes del Departamento de Transportes (cabotaje y ultramar) se actúa con personal del varadero, ya sea en el dique flotante — que es propiedad de la A.N.P. — en el Dique Nacional del Arsenal de Marina, Dique Regusci y Voulminot o a flote en los apostaderos y atracaderos de las unidades.

En la aludida visita al varadero, se nos ofreció el grato espectáculo de la botadura de una pequeña embarcación terminada de reparar en días anteriores. Era la media tarde. Habíamos recorrido todas y cada una de las dependencias de esa hectárea y media ganada al mar, como un preanuncio de los centenares de navíos que en un futuro no muy lejano deberán surcar las carreteras naturales que nos brindó la naturaleza generosa.

Los asistentes pudieron ver, a la distancia, una lancha que ponía proa rumbo al Cerro y detrás del grueso cable, deslizándose suavemente por la escala, la reparada barca obedecía, como un dócil caballo a las riendas del jinete, a los imperativos de su función económica y social.

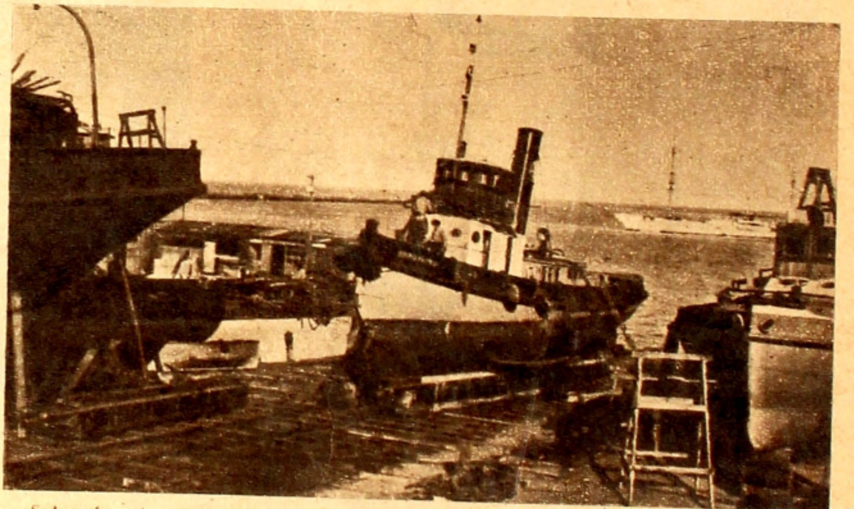
El Presidente del Directorio, Dr. Jaime Bayley, me dijo: esto bien vale una película. El fotógrafo se había retardado. Agregó el doctor Bayley:

—Reemplace con la pluma la ausencia del gráfico.

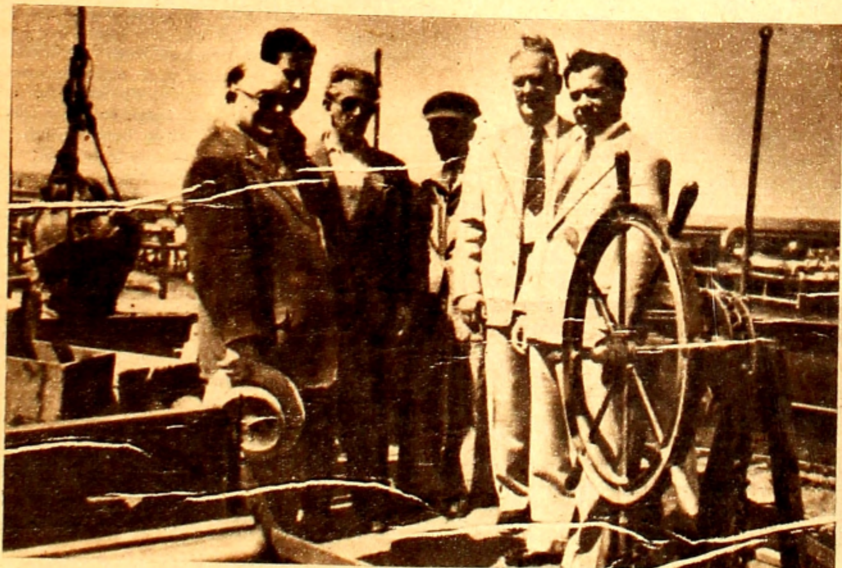
Yo pensé que era más fácil describir el vuelo de una gaviota, porque esta botadura, que suspendió todos los ánimos, encerraba un motivo de emoción y de ilusión. Lo primero la satisfacción de irnos bastando a nosotros mismos desde el pequeño astillero; lo segundo, la grandiosa visión del porvenir.

Juan Edmundo MILLER.

Montevideo, febrero 1948.



Subiendo a la escala del varadero accionado por el potente guinche de 600 toneladas, al arrastre. (Al fondo, el viejo barco-escuela "18 de Julio", anclado). El "Americano" naufragó a las 8 de la mañana y 12 horas después estaba realizado el salvataje y puesto en seco, lo cual representa un verdadero record.





Dos interesantes aspectos del astillero, durante la visita de miembros del nuevo Directorio de la Administración Nacional de Puertos.

---

(1) La Presidencia del Contr. (R.) Juan M. Canosa (años 1945/46), tenía un Directorio constituído por las siguientes personas: Vice Presidente, Sr. Américo Beisso; 2º Vice Presidente, Sr. Horacio García Méndez; Vocales, Sres. Ing. Santiago Michelini, Ing. José L. Buzzetti, contador Bartolomé Vicens, Cap. de navío Juan Gümil, C. Storace Bordaberry, Carlos Sapelli.

La Presidencia del Contr. (R.) Juan J. Miller (año 1947), tenía un Directorio que integraban: Vice Presidente, Sr. J. Américo Beisso; 2º Vice Presidente, Sr. Horacio García Méndez; Ing. Santiago Michelini, Ing. José L. Buzzetti, doctor Guillermo Retamoso, Cap. de navío Alfredo Aguiar Carrasco y Sres. Mario Cordara Methol, Jaime Carrau y Ernesto Rohr.

La Presidencia del actual Directorio, que ejercerá el doctor Jaime Bayley (1948/51), contará con el siguiente Directorio: Sres. Horacio García Méndez, Manuel Fonseca, Dr. Jorge Alvarez Olloniego. Fué designado por el Poder Ejecutivo pero aún no tomó posesión del cargo, el Ing. Juan B. Maglia.

(2) Visita del nuevo Directorio de la Administración Nacional de Puertos, el jueves 6 de febrero de 1948, a la hora 15.

(3) La misión del "ganguil" en las aguas es semejante a la de los carros recolectores de basura en las ciudades.

UN AMIGO
EDUARDO HERRIOT

DE todos mis camaradas de Saint - Barbe, donde lo vi por primera vez, Edouard Herriot era, seguramente, el más dotado. (Dejo aparte a Péguy, pues no pasearon los dos conmigo en el patio del viejo colegio, donde San Ignacio de Loyola hizo los cien pasos antes que nosotros). Y cuando digo dotado, no quiero decir, solamente, que era mucho más precoz en madurez, desde el punto de vista escolar, sino que, de modo general, nos era superior en encanto, en gentileza de espíritu y de modales, en forma tal que seducía a todo el mundo en aquella casa, desde las religiosas que nos cuidaban durante nuestras cortas enfermedades, hasta el lampista, al que llamábamos "chorrea-aceite", porque mandaba un batallón de lámparas pasadas de moda que me hacen pensar, cuando recuerdo aquellos años, en alguna novela de Balzac o de Dickens, a la vez triste, cómica y encantadora.

Herriot tenía (supongo que los tiene todavía) dos años más que yo. No hice más que un curso con él, el cuarto, regentado por nuestro querido Potot, en el que se disfrutaba de la maravillosa biblioteca a que me referí en cierta ocasión. A fin de año ingresó, como era de esperar, en la escuela de la calle de Ulm, donde iba a visitarlo de vez en cuando como a un prestigioso "antiguo", pero donde no había de ser su condiscípulo, pues no poseía ninguna de sus extraordinarias dotes, y no entré en la Escuela Normal hasta el año en que él salió.

Péguy se reunió con él, pero no parece que estos dos "normaliens" tan distintos hayan sentido uno hacia otro ninguna clase de atracción intelectual. Conociéndolos, como los conocía, nada me sorprende.

Nadie menos tenso, menos sectario que Edouard Herriot. Sin claudicar, en ninguna de sus ideas gustaba de agradar. Evidentemente, Péguy lo rechazaba por el lado abrupto, que tenía en aquel entonces. Tampoco se entendía con nuestro excelente y terrible bibliotecario, Lucien Herr, que se había asignado la misión de hacer de nuestra escuela un temible seminario socialista. Tenía más confianza (y yo también, por otra parte) con uno de nuestros profesores en cuya casa cenaba algunas veces en un bonito apartamiento de un viejo hotel de la plaza de Saint-Sulpice, el filósofo León Ollé-Laprune. Seguramente su recuerdo no ha perdurado como el de un metafísico excepcionalmente original; pero este gran católico era un moralista de gran talento, y en el conocimiento de los alumnos que le legaban cada año, se mostraba más perspicaz que todos nuestros profesores juntos. En seguida se dió cuenta del valor de Herriot, y él fué quien lo orientó, creo yo, en sus estudios sobre Plotino, primera tesis importante que presentó nuestro amigo, la que hizo fruncir el ceño al severo Lucien Herr, que desconfiaba de las improvisaciones de la juventud y no concedía valor sino a las obras maduradas durante toda una vida, siguiendo los buenos métodos alemanes.

Tal vez Herriot haya sido también orientado en este rumbo por otro de nuestros maestros, que sentía ya hacia él mucho afecto y admiración, el venerable señor Tournier, al que llamábamos el "Pere Tournier" o el "Juge", por su doble escrúpulo de justicia y de justeza. Enseñaba griego, y nuestro camarada lo maravillaba por su virtuosismo en el arte de las conjeturas. ¿Qué elementos emplear para subsanar los errores de que están llenos los textos de la antigüedad clásica que llegan hasta nosotros? Nuestro maestro se pasaba la vida preguntándoselo, cuando no se dedicaba a la música, pues este gran helenista era un apasionado melómano. Herriot le daba siempre la solución del enigma. Gracias a él, los textos más oscuros se tornaban claros y perfectos y la lección de griego era una hora de diversión ingeniosa.

Al salir de la escuela, Herriot fué nombrado profesor en Lyon. Nuestros encuentros se hicieron cada día más raros. Hacía ya algunos años que era alcalde de Lyon, cuando me lo encontré, por casualidad, en un café del barrio. "Qué singular es la vida! — me dijo —. No hace mucho llegué allí, con mi vieja maleta, que aún llevo, como único equipaje, y estoy ahora en una situación que cada día me asombra más. ¡La vida es bien extraña!"



Eduardo Herriot fotografiado con su "habit vert" de académico, al ingresar al Instituto francés el día 26 de junio pasado.

A mí me parecía tan extraño que hubiera triunfado. No podíamos decir otro tanto mi hermano y yo, que vivíamos gracias a las lecciones que dábamos, a las secretarías que desempeñábamos y a los artículos que colocábamos a duras penas. Espontáneamente nos ofreció un puesto en la Biblioteca Municipal de Lyon. "Allí podréis dedicaros a la literatura y estaréis tranquilos". No aceptamos esta amable proposición y continuamos, con bastante alegría, por otra parte, nuestra existencia aventurera.

Cada vez nos vimos menos, pero de todo corazón nos alegrábamos de sus triunfos, y todo lo bueno que le ocurría nos llenaba de gozo. Nos enviaba sus libros y la gran calidad de las obras que ha dedicado a Mme. Récamier, a Beethoven, a la Normandial, al Oriente, a la historia de Lyon, nunca frustró las esperanzas que habíamos puesto en él. Así, pues, fué con alegría como votamos por él en la Academia, tan satisfechos de poder votar por el amigo, el gran letrado, por uno de esos grandes universitarios que antes, como ahora, han hecho la fuerza y el honor de nuestra compañía, como por el de votar por el hombre de Estado que representa, sin ningún género de duda, en la hora actual, el pensamiento más clarividente y la más rica experiencia, a quien veríamos con agrado se confiara la más alta magistratura del país, que su gran prestigio personal investiría de la autoridad que el texto de la constitución le niega.

Durante los cuatro años siniestros, la Academia, reducida a ocho o diez personas, siempre las mismas, hizo muy dignamente lo único que podía hacer, y se opuso en la medida que le era posible a los deseos del ocupante. Por eso la llamaba él "la Academia de la disidencia". Esas ocho o diez personas que no abandonaron a París, y que se reunían todas las semanas bajo la "Coupole", tienen el derecho de estar orgullosas. Al elegir a Edouard Herriot, nuestra Compañía quiere demostrar que permanece fiel a su más valerosa tradición.

Jerome y Jean THARAND

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ACCION EN EL RIO





















SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Casa Soler

SOLER Hnos. S.A.

NUESTROS SURTIDOS COMPLETOS FACILITAN SU ELECCION

Cretona americana tipo lino, dibujo original en interesantes colores, ancho mt. 0.85 el mt. $ 3.20

Servilletas blancas de alemanesco tipo italiano, medida 0.55 x 0.55 doc. $ 10.50

Carpetas para mesa en bonitos estampados y colores, medida: 0.90 x 0.90 c/u $ 2.80

Taffetas en atrayentes colores lisos muy indicadas para acolchados y colchas ancho mt. 1.30 el mt. $ 5.00

POR LICENCIA ANUAL CERRADO DURANTE LAS SEMANAS DE CARNAVAL Y TURISMO

¡Gran novedad! Colchas americanas de chenille, para 2 plazas c/u $ 35.00 para 1 plaza c/u $ 30.00

Voile liso en color ocre ideal para visillos ancho mt. 1.00 el mt. $ 1.80

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

Colchas blancas panal, muy lavables, para 2 plazas c/u $ 11.00 para 1 plaza c/u $ 9.50

Carpetas para mesa de encaje inglés con centro tela de hilo, medida 1.30 x 1.30 c/u $ 9.00 0.90 x 0.90 c/u $ 3.80

Alfombras de coco "Hindues" medidas
2.00 x 2.50 c/u $ 35.00
1.80 x 2.40 " " 30.00
1.35 x 2.00 " " 20.00
1.20 x 1.70 " $ 15.00

Juego de mantel a cuadros tipo lino, variedad de colores, medida: 1.40 x 1.40 con 6 servilletas el jgo. $ 7.50

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON	CASA MATRIZ	SUC. GOES
Av. 18 DE JULIO 1601	Av. AGRACIADA 2302	Av. GAL. FLORES 2341
Esq. CARLOS ROXLO	ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT

REDUZCA SU PRESUPUESTO, COMPRANDO AL CONTADO